

Y E Y E I S M O

Y E Y E I S M O

Y E Y E I S M O

Y E Y E I S M O

(Sacado de la Actualidad Española: es una de la numerosas cartas que envían los lectores de esta popular revista para su publicación en la misma y que hemos creído oportuno republicar en la nuestra por ser o tratar de un tema de actualidad)

Velbert (Alemania), 22 de marzo de 1966

En LIE de 17 de marzo de este año y en la sección de "cartas a los lectores", leí una carta que llamó poderosamente mi atención, por el tema que defiende y que es ni más ni menos que el discutido "yeycismo". El "yeycismo" constituye una de esas modas que hacen furor y que son, simultáneamente, acogidas por la juventud y recusadas por las "personas mayores". Es más: esta moda no queda en lo simplemente musical y pasajero, sino que lleva impresos un caracter y un estilo propios-formas de vestir, etc.-. Pues bien considero muy acertada la opinión de M.P. Melcón, de Avila, contar autora de esa carta que aparece bajo el título de "Yé-yé": con razón se queja devios "mayores", pongamos un ejemplo, no se limitan a cambiar de emisora de radio al oír música "YÉ-YE", sino que de forma sistemática se vuelcan entonces en protestas, donde se acumulan "ciertos calificativos" a los "yé-yés", poco propicios y todo lo que con ellos se relaciona de algún modo.

Personalmente, no deseo entrar en discusiones sobre la indudable calidad musical del "tango" y su superioridad sobre el "twist", pero sí desearía preguntar a título de curiosidad: ¿en qué pueden apoyar las personas mayores una pretendida superioridad del "charleston" sobre la "yenka" por ejemplo? Como desearía preguntar: ¿olvidan esas personas mayores que el tango, el cuplé y el charleston, encarnaron una época, en que la música y vestidos, peinados y calzados etc... iban parejos? ¿olvidan por otra parte, cómo acogieron esa otra moda con calor, en su propia juventud? ¿Por qué, pues extrañan ahora a los mayores que los jóvenes se entusiasmen a su vez con una nuevamoda? Opino, sin ánimo de ofender a las personas mayores, que las jóvenes de hoy día somos más atractivas y estamos más llenas de ideas e iniciativas propias que las de otras generaciones, si bien se nos impide sistemáticamente la manifestación de estas ideas e iniciativas. Lo que ocurre es que de alguna forma hemos de demostrar que existimos y servimos para algo más que para ser "robots" vivientes dispuestos a limitarse a obedecer cuanto se ordena.

¿Por qué no piensan los mayores que somos personas con una inteligencia y bondad ¿como ellos? ¿Por qué desechan tajantemente cualquier iniciativa creadora que procede de los jóvenes? ¿No han pensado nunca que ese desenfrenado afán de llamar la atención de los jóvenes tal vez se deba a la necesidad de expresar una protesta frente a la falta de consideración ambiente para la juventud?

Desde luego, debo reconocer con disgusto que entre los jóvenes existen personas excentricas, quienes con sus excesos, han contribuido a alimentar ese odio hacia los "ye-yés".

Pero, en la época del charleston, valga el ejemplo, ¿no hubo también excentricos exagerados? ¿Por qué, realmente, se extrañan ahora los mayores que los siga habiendo? Yo, en concreto, no apruebo las consabidas "melenitas" masculinas, pero tampoco me siento a gusto ante los "pelados" al cero o al cepillo. En esto, como en todo, el termino medio es lo ideal, ¿no les parece?

Además, ¿cabe juzgar a una persona tan sólo por su aspecto exterior? Y, sobre todo ¿cabe juzgar a toda la juventud en bloque? Tengo veinte años me considero moderna cien por cien, uso las "ridículas" medias "ye-yé" de colores llevo el pelo cortito y suelo utilizar unos pantalones de boca ancha. Ahora bien, ¿quiere esto decir por fuerza que haya de ser peor ama de casa que los señores de la época de mi madre? Estoy casada y tengo un hijito de diecisiete meses, creo que cumplo tamn bien como lo haría cualquiera de esas señoras mis deberes de esposa y madre, a pesar de ser una "niña YE-YE"

Una mamá "YE-YE"
=====